

Inventario de una casa vacía

3-eso · poema

En la casa que dejamos
la mesa mide todavía
lo que medía cuando cuatro
codos disputaban su orilla.
El suelo tiene las marcas
de una silla que cojeaba.
Hoy una cinta amarilla
ordena dónde poner la caja.

El hombre de la visita
anota: «Habitación amplia».
Yo cuento los pasos cortos
que daba hasta tu cama.
Donde él escribe «ventana»,
yo veo el vaso de agua
y el borde de una cortina
que se movía al hablarte.

No le corrijo las medidas.
La pared es la que cuenta.
Ni un centímetro de afecto
cabe en su libreta abierta.
Él pregunta por las llaves;
yo busco, detrás de un libro,
la nota que me dejaste
para acordarme del riego.

La planta viaja conmigo.
Su maceta ocupa una caja
que nadie ha llamado estancia
ni ha medido como sala.
En la puerta, el hombre espera
con la cinta ya plegada.
Le doy las llaves despacio.
La casa cabe en su plano;
lo que dejo no se acaba.

Elige una opción.

1. ¿Qué conflicto interior se desprende de dar las llaves y llevarse la planta?

1. Entrega la casa y lleva la planta para dar por terminado su vínculo con la vivienda.

2. La voz conserva la planta mientras retrasa la entrega de las llaves hasta que el visitante incluya el afecto en su plano.

3. Entrega las llaves de la vivienda, pero lleva consigo la planta y el recuerdo de la nota sobre su riego: el cuidado mantiene un vínculo fuera de la casa.

Elige una opción.

2. ¿Cómo se relacionan «Habitación amplia» y los pasos hacia la cama?

1. Son miradas diferentes: una registra espacio y la otra recuerda la relación vivida dentro de él.

2. Son miradas que se sustituyen: la amplitud material permite dejar atrás la memoria personal.

3. Son miradas que se corrigen: el recuerdo de los pasos permite mostrar que la amplitud anotada es un error.

Elige una opción.

3. ¿Qué efecto produce pasar de objetos inmóviles a una planta que viaja?

1. Desplaza el recuerdo hacia la planta para mostrar que el visitante incorpora también ese afecto al plano de la casa.

2. Desplaza el recuerdo hacia un cuidado posible fuera de la casa, sin declarar borrada la pérdida.

3. Desplaza el recuerdo hacia la planta para cerrar por completo el vínculo con la casa.

Elige una opción.

4. ¿Por qué la voz no corrige las medidas del visitante?

1. Porque prefiere guardar silencio sobre un error material para conservar la nota y llevarse la planta sin discutir.

2. Porque deja atrás el vínculo y acepta que la libreta reemplace su memoria.

3. Porque reconoce su validez material aunque no puedan expresar la dimensión afectiva del lugar.

Elige una opción.

5. ¿Qué construye «un centímetro de afecto» junto a la libreta abierta?

1. Una mezcla de unidad espacial y emoción que presenta el tamaño de la habitación como causa del afecto recordado.
2. Una mezcla de unidad espacial y emoción que muestra el límite de cuantificar esa experiencia.
3. Una mezcla de espacio y emoción que propone medir el afecto con pasos hasta la cama.

Elige una opción.

6. ¿Qué efecto produce que la voz diga «tu cama» y «me dejaste», en lugar de nombrar a esa persona en tercera persona?

1. El visitante se convierte en destinatario del recuerdo mediante la segunda persona, aunque interviene para medir la casa y pedir las llaves.
2. Las formas de segunda persona convierten el recuerdo en una conversación presente con respuestas del destinatario, aunque la visita y la entrega de llaves sigan narradas por la voz.
3. El «tú» convierte a la persona recordada en destinataria de la voz, sin atribuirle respuestas durante la visita.
